

SAN MILLAN DE LA COGOLLA

(La Rioja)

JOAQUIN BEDIA TRUEBA – Santander * 2007



HISTORIA

Municipio de la comunidad autónoma La Rioja, situada a 730 metros de altitud, junto al río Cárdenas. Nombre que proviene del campesino convertido en anacoreta Millán (año 473 al 574) fundador de la comunidad de eremitas de Suso, cuna cultural de la época medieval en el sur de Europa y de fondo el monte de la Cogolla. No hay nada escrito por San Millán, su primera biografía fue publicada, en latín, en el año 650 por San Braulio (obispo de Zaragoza), de acuerdo con lo que escuchó a su hermano Fronimiano, monje en la Cogolla y los relatos de los discípulos. El monje-poeta Gonzalo de Berceo tradujo esta biografía del latín a versos en lengua vulgar o romance.

El municipio se fundó en el año 1022 con el nombre de "San Jorge", durante el reinado de García Sánchez III de Navarra. En el año 1542 tomó el nombre del monasterio, San Millán de la Cogolla. Perteneció a la provincia de Burgos hasta la creación de la provincia de Logroño, en el año 1833. El pequeño monasterio se construyó alrededor de la cavidad rupestre del ermitaño. Desde el principio fue objeto de rivalidades entre el Reino de Navarra, el Condado de Castilla y los árabes recién llegados. Se sabe que en las primeras épocas, en el S. X, hubo una comunidad mozárabe. En el S. XI fue enriquecido por los reyes de Navarra y de Castilla.

A la entrada del pueblo, junto al río, se conserva la ermita San Jorge, S. XII, considerada como una de las iglesias más antiguas de La Rioja, pues proviene como iglesia parroquial, desde los años de San Millán hasta el año 1542. En ella fue enterrada Santa Potamia, discípula de San Millán.

La localidad está compuesta por cuatro barrios:

- El más antiguo es el denominado "*Santurde*" que, según datos existentes en el archivo monacal del Monasterio de Suso, existía ya en el S. IX.
- Tras la construcción del Monasterio de Yuso, el pueblo se fue extendiendo hacia él creando otro barrio, denominado "*Barrionuevo*", que hoy ocupa la localidad.
- El barrio "*Prestiño*" creado a partir S. XIV, que rodea el Monasterio de Yuso en su parte norte y este, en el que destacan construcciones relacionadas con el mismo, como el antiguo hospital del Monasterio, molinos y almacenes que se fueron transformaron en viviendas.
- El más apartado es "*Lugar del Río*", barrio situado a 2 Km., aguas arriba del río Cárdenas, siendo un lugar tranquilo y apacible rodeado de prados, choperas y estampas clásicas de montaña. Allí podemos contemplar la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, del S. XVIII.

En este municipio hay dos monasterios y los dos dedicados a San Millán. Se les conoce familiarmente como "*Suso*" latín sursum significa "arriba", y "*Yuso*" del latín deorsum, "abajo". Ambos monasterios han sido declarados en 1997 Patrimonio de la Humanidad. En 1809 durante la Guerra de la Independencia, fueron saqueados por las tropas francesas.

En las calles de San Millán de la Cogolla, podemos ver casas de arquitectura típica riojana, así como otros edificios destacados, entre ellos la ermita de Santa Potamia, del S. XVIII.

MONASTERIO DE SUSO



San Millán da nombre al valle, al pueblo y al monasterio. San Millán vivió aquí 40 años como un anacoreta en unas cuevas, donde hoy está el monasterio, en las que fue también enterrado en el año 574. En el año 1053 los restos de San Millán fueron trasladados al Monasterio de Yuso.

Construido en el S. VI con *estilo visigótico*, fue saqueado por Almanzor y reconstruido en el año 1030 en *estilo mozárabe*, por el rey navarro Sancho III el Mayor y en siglos posteriores en

estilo románico. Con el tiempo se convirtió en lugar de peregrinaje, al que acudían guerreros y nobles para encomendarse en sus batallas contra los musulmanes.

En su interior vemos un bonito claustro que resguarda las tumbas talladas en piedra de los Siete Infantes de Lara junto a su maestro, así como los de tres reinas de Navarra. La Iglesia con dos naves de cinco tramos, de estilo mozárabe, se construyó en el S. X y contiene sarcófagos de los ermitaños y una escultura de San Millán en una hornacina visigótica. En el S. XI y S. XII se amplió la iglesia en estilo románico, a la cual pertenece la escultura yacente de San Millán, alabastro que simboliza su persona junto a varios discípulos y peregrinos.

Del Monasterio de Suso sobresale su aspecto cultural, se crearon espléndidos manuscritos y códices, por ejemplo: *Códice Emilianense de los Concilios*, fechado en año 992; la *Biblia de Quiso*, que lleva fecha del año 664, o una copia del *Apocalipsis*, de *Beato de Liébana* y con la letra del S. VIII, lo que le hace ser uno de los principales escritorios, si no el más notable, de la Edad Media Española.

La categoría de San Millán de la Cogolla se debe también, a su posición como cuna del castellano, donde se conservan los primeros documentos escritos en esta lengua.

Los Monasterios de Suso y Yuso se inscriben dentro de la *Ruta de la Lengua Castellana*, que pasa por localidades que tuvieron un papel decisivo en la historia y evolución de las letras castellanas: Santo Domingo de Silos, Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá de Henares. En la actualidad el Ministerio de Cultura es quien custodia el monasterio.

[**Glosas Emilianenses* → Pincha en la foto y lee**](#)



MONASTERIO DE YUSO



Monasterio románico de los S. X y S. XI del que en la actualidad no queda ningún resto, sobre el que se construyó entre los S. XVI y S. XVIII el actual monasterio por los clérigos benedictinos. Uno de los clérigos más relevantes fue Domingo, natural de la población riojana de Cañas, más conocido como Santo Domingo de Silos. En la entrada vemos a San Millán a caballo, en escultura barroca. La portada de acceso al monasterio se realizó en 1661 y en ella aparece el relieve de San Millán "Matamoros" ya que según la tradición combatió al Islam junto con Santiago en la batalla de Simancas.

La Iglesia está construida entre 1504 y 1540, con retablo medieval del S. XII,

púlpito plateresco y coro grecorromano, con una extraordinaria rejería de Sebastián de Medina de 1676. Las esculturas con ocho tallas de la mejor imaginería española. El púlpito de nogal, de finales del S. XVI y una de las mejores gubias españolas. El retablo del altar mayor contiene un lienzo de Fray Juan Ricci, de la escuela del Greco, que representa a San Millán a caballo en la batalla de Hacinas (Burgos). El claustro bajo se comenzó en 1549 y aunque sus bóvedas son góticas la concepción es renacentista. El claustro superior es clasicista y contiene veinticuatro cuadros de José Vexes, cuyas escenas principales versan sobre la vida de San Millán, escrita por San Braulio, Arzobispo de Zaragoza.

La sacristía es de estilo rococó con suelos de alabastro, cuyos frescos del techo del S. XVIII conservan toda la riqueza del color original y pinturas de los S. XVII, S. XVIII y S. XIX, entre las que destaca Fray Juan Rizzi. La cajonería es de madera de nogal, encima de la cual hay veinticuatro óleos sobre cobre de estilo barroco de procedencia flamenca, madrileña e italiana, también vemos la arqueta de las reliquias de San Millán del S. XI adornada con placas de marfil, oro y piedras preciosas y la arqueta de San Felices S. XI con bajorrelieves románicos tallados en marfil, así como importantes cobres del S. XVII. En la actualidad está habitado por agustinos recoletos desde 1878, después de haber sido abandonado tras las desamortización de Mendizábal.

El archivo medieval consta de dos cartularios (el *Galicano* y el *Bulario*) y de unos trescientos documentos originales. La biblioteca se conserva tal como quedó amueblada a finales del S. XVIII, su verdadero valor e interés radica, no tanto en su número, más de diez mil, como en los ejemplares raros que conserva. Una de estas rarezas bibliográficas es el *Evangelario* de Jerónimo Nadal, impreso en Amberes en 1595 y si es raro poseer un ejemplar de esta edición príncipe, más raro es que todas las láminas estén policromadas, una a una. Especialmente brillante fue el descubrimiento de la *Summa Casuum* de Bartholomeus de Sancto Concordio, un incunable en perfecto estado, editado antes de 1475 y del que sólo se conservan cinco ejemplares en el mundo (*un incunable es toda edición hecha desde la invención de la imprenta hasta principios del S. XVI*).

También es posible admirar su colección de códices (*libro anterior a la invención de la imprenta*), de entre los que sobresalen las Glosas Emilianenses*, manuscrito fechado en el año 1040, donde un monje anónimo del monasterio dejó en la glosa 60, folio 72, el legado más importante, puesto que es el primer testimonio de la lengua castellana. Sus doce líneas traducen un texto latino a la lengua que él y sus vecinos usaban.

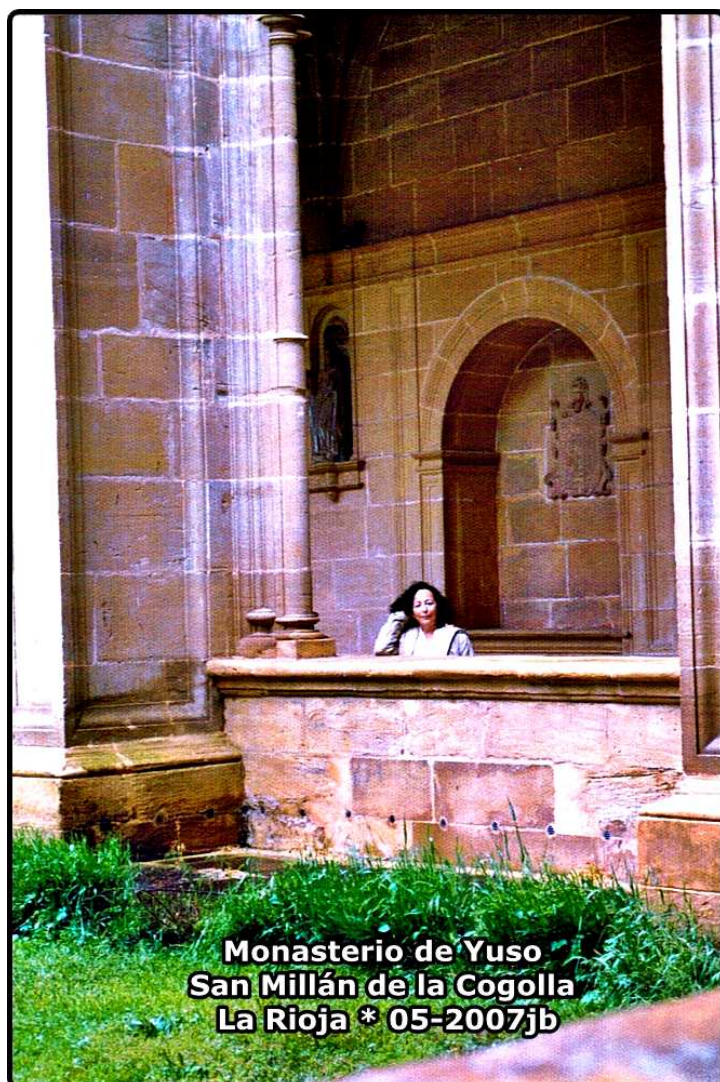
... / ...

... / ...

Se considera la cuna de la lengua castellana. En el interior del Monasterio de Yuso están dos placas que conmemoran el nacimiento del castellano y del vascuence.

La importancia de San Millán de la Cogolla como nacimiento del castellano se vería reforzada en el S. XIII, ya que allí vivió y se educó Gonzalo de Berceo, escritor y poeta, cuyas ediciones elevarían este idioma a la categoría de lengua literaria.

Anecdótico: A mediados del S. XI el rey García Sánchez mandó construir en Nájera el monasterio de Santa María la Real. Tanto al rey, como al obispo y a los nobles les pareció conveniente que las reliquias de San Millán fueran trasladadas a dicha iglesia. La Crónica Najerense cuenta que, al ir el rey a realizar su propósito, ocurrió lo inesperado: una vez cargados los restos del santo sobre un carruaje tirado por bueyes y cuando la comitiva había bajado al valle, los animales se pararon y no hubo fuerza humana que los hiciera avanzar ni retroceder. El rey entendió que esto era un aviso del cielo y decidió construir un nuevo monasterio sobre el lugar donde se habían detenido los animales: el Monasterio de San Millán de Yuso.



FIN